

FOTOGRAFÍA CONOCER LAS TÉCNICAS



Los alumnos de cuarto de ESO del IES Segundo de Chomón, junto a Santi Albertos en la sede de la Sociedad Fotográfica Turolense

Alumnos del IES Segundo de Chomón aprenden a revelar fotos analógicas

La Sociedad Fotográfica colabora con el instituto en su sede de San Nicolás

Iker Bel, Harón El Andaloussi, Sebastian Rosales, Esther Sanz, Ana Nastase, Lorena Vicente, Miguel Soriano y Hafida Fathi. Alumnos de cuarto de ESO del IES Segundo de Chomón Teruel

Alumnos de un grupo de cuarto de ESO del IES Segundo de Chomón de Teruel tuvimos la oportunidad, a finales del pasado mes de abril, de descubrir cómo es el proceso de revelado de fotografías analógicas en blanco y negro.

Fue gracias a las explicaciones de Santi Albertos, miembro de la Sociedad Fotográfica Turolense, que desde el año pasado tiene su sede en el antiguo colegio de San Nicolás. Antes de entrar al laboratorio de revelado, este experto en fotografía nos informó del funcionamiento manual de una cámara réflex, de su óptica y su mecánica; en concreto, de la relación entre la apertura de diafragma y la velocidad de obturación o disparo, pues las bases son las

mismas que para el posterior revelado del papel.

Seguidamente accedimos al laboratorio, una pequeña habitación donde aprendimos cómo se revela la película contenida en un carrete de fotos: enroscándola primero en una espiral -en absoluta oscuridad para que el negativo no se velase- y luego introduciéndola en un bote denominado tanque; en él se vierten los mismos líquidos con los que se revelan luego las fotografías. En el pe-

queño cubículo, iluminado solo con una tenue luz roja, nos pusimos unos delantales para no mancharnos con los productos químicos, que eran de tres tipos: en el primer recipiente estaba el revelador, en el segundo, el baño de paro (cuyo compuesto químico es ácido acético -vinagre con agua-), donde se detenía el oscurecimiento de la imagen revelada en el papel, y en la tercera cubeta se fijaba la imagen para que no se borrara con el tiempo.

El negativo revelado en el tanque, y luego secado, tenía que colocarse en un proyector vertical cuya luz blanca debía taparse con un filtro rojo antes de sacar el papel de una bolsa negra para que no se velase.

Una vez extraído el papel, se ponía bajo el proyector y se ajustaba el tamaño y el enfoque; después se quitaba el filtro rojo y se medía el tiempo durante unos segundos para que el fotograma se plasmase de forma latente en el papel, y luego se volvía a tapar con el filtro y se sumergía el papel en el líquido revelador, dejándolo ahí durante aproximadamente un minuto y medio para que la imagen positiva fuera apareciendo poco a poco, como por arte de magia.

Para pasar el papel de un recipiente a otro había que hacerlo con unas pinzas y tener cuidado de que no se mezclasen los líquidos.

Antes de conseguir la copia definitiva, hicimos varias pruebas con pequeños recortes de papel de revelado para ajustar el enfoque, el tiempo de proyección de la luz blanca (la obturación) y su intensidad (la apertura del diafragma), según la imagen negativa y el tamaño de la fotografía. Antes de marcharnos, cogamos las fotos reveladas en un tendedero para dejarlas secar.

En conclusión, nos pareció una actividad muy entretenida, ya que nos lo pasamos muy bien aprendiendo a revelar fotos en blanco y negro en el cuarto oscuro; además, el tiempo que estuvimos allí se nos pasó volando.

Al final, nos hicimos con Santi Albertos una foto de grupo, con el fondo blanco del estudio fotográfico. La verdad es que nos gustaría repetir esta actividad otro día, pero revelando nuestras propias fotos. Desde aquí, queremos agradecer a Santi Albertos y a la Sociedad Fotográfica Turolense que nos hayan brindado esta interesante y curiosa experiencia.

EXCURSIÓN LA ACTIVIDAD EXTRACTIVA DEL CARBÓN EN LA PROVINCIA

Escolares de cuarto del CEIP Ensanche visitan el Museo Minero de Escucha

CEIP Ensanche Teruel

El alumnado de cuarto de Educación Primaria del CEIP Ensanche de Teruel se sumergió bajo tierra en la localidad de Escucha para poder ver en la oscuridad cuál era la realidad que experimentaban los mineros del siglo pasado en una excursión muy interesante.

Se trata de una actividad, la visita al Museo Minero, que hace empatizar a los estudiantes con la vida que llevaron los mineros en la provincia de Teruel.

El recorrido por el interior de la mina está muy bien planificado y fue gratamente valorado por todos y todas. El colegio agradeció al Museo Minero de Escucha por haberles hecho "mineros y mineras por un día".



Escolares del CEIP Ensanche durante su visita al Museo Minero de Escucha